

DOMINGO II TIEMPO ORDINARIO C



UN DOMINGO ECO DEL TIEMPO DE LA NAVIDAD ...

¡ Este domingo del tiempo ordinario, o durante el año, no es tan ordinario como se podría creer!

Domingo "verde", marca bien el tiempo de "durante el año".

Y así, su Evangelio, el de las bodas de Caná (y no el de Lucas, evangelista del año C) lo acerca aún al tiempo de Navidad en que la Iglesia celebra la MANIFESTACIÓN de Jesús en nuestra carne, en la espera de su manifestación gloriosa al final de los tiempos:

- En la noche de Navidad, hemos celebrado su manifestación a los pobres, en la persona de los pastores de los alrededores de Belén.
- En la fiesta de la Epifanía, su manifestación a los paganos, en la persona de Magos venidos del Oriente.
- El pasado domingo, en la fiesta del Bautismo de Jesús en las aguas del Jordán, su manifestación como Rey-Mesías.
- Hoy, celebramos la manifestación de su "gloria" en el "comienzo de los signos que él realizó": es la apertura de los tiempos mesiánicos donde el vino sobreabunda. En Jesús las bodas anunciadas por los profetas, entre Dios y su pueblo, se cumplen: comienza la Nueva Alianza.

La liturgia romana había sintetizado estas tres manifestaciones desde siglos en esta antífona del Oficio divino de la fiesta de la Epifanía.

Tres milagros adornan este día santo que celebramos: hoy la estrella condujo a los magos al pesebre, hoy, el agua fue cambiada en vino en las bodas, hoy, Cristo quiso ser bautizado en el Jordán para salvarnos. (Antífona al Cántico de María de las II Vísperas).

1. ... AL MISMO TIEMPO QUE INTRODUCE EN EL TIEMPO "ORDINARIO":

Unas lecturas que proclaman que la fiesta de los nuevos tiempos de Dios ha comenzado y que nosotros estamos invitados:

Al tiempo de los anuncios proféticos, un autor inspirado había atisbado un futuro donde el Señor, fiel a su Alianza a pesar de las infidelidades de su pueblo, hará de Jesusalem, al final convertida, la esposa que, como la joven esposa es la alegría del esposo, será el gozo de su Dios. (Tu Dios estará contento de tenerte como el novio está contento de tener la novia). (Primera lectura: Isaías 62, 1-5)

- Al tiempo de la realización, es el comienzo de los signos, con el episodio de una boda en Caná de Galilea, donde Jesús cambia en vino sabroso el agua de la ley antigua: Dios en su Hijo, toma la iniciativa de una nueva Alianza: inaugurada en el "vino" de la fiesta, que será realizada cuando para Jesús llegará su Hora, sellada con la sangre de la cruz (Evangelio: Juan 2, 1-12).
- En este tiempo de la Iglesia que es el nuestro, un mismo y único Espíritu anima a los discípulos de Jesús para que, a través de la diversidad de dones, de las actividades se edifique en la unidad el pueblo de la nueva Alianza, signo de salvación en medio de los hombres (Segunda lectura: 1Cor 12, 4-11).

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA *Isaías 62, 1-5*

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Tras el regreso del largo Exilio en Babilonia (el actual Irak) el caos, el desaliento, la duda. ¡Tantas ruinas a levantar! ¡Tantas heridas a curar! ¡Tantos obstáculos a superar a la hora de reconstruir el país!

No, afirma el autor inspirado, Dios no ha olvidado a su pueblo. El amor apasionado que le tiene, como un joven novio por su esposa, es fiel para siempre y sin parar es creador.

Jerusalén - personificación del pueblo de Israel- hoy bien oscura-, un día resplandecerá por la gloria de su Dios: *Los otros pueblos verán tu justicia, y los reyes verán tu gloria.*

- Dotada con un nuevo nombre por el Señor (y, en la Biblia, el nombre nuevo indica una misión nueva),
+. *Ya no te llamarán «abandonada», sino- Mi favorita
ni a tu tierra «devastada»; a tu tierra «Desposada»;*

convertida en un nuevo ser,

- *serça como un joven se casa con su novia, así te desposa el que te construyó*

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Un texto admirable que exigirá al LECTOR una preparación cuidadosa. Procuremos, pues, dar tiempo a la preparación.

- Estará atento a las REPETICIONES sobre las que el texto se construye de principio a fin, cada frase comportando dos partes casi simétricas:

Por amor de Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, etc.

- Sabrá distinguir las TRES PARTES de este gran texto profético:

La primera frase que es como la introducción, y donde el autor anuncia el futuro resplandeciente de Jerusalén, ciudad de la que habla en tercera persona: Por amor de Sion no quiero callar, no quiero reposar por Jerusalén

- *Hasta que aparezca como un rayo de luz a su bien,
- Y su salvación como una antorcha encendida.*

- *La parte central*

-*Que celebra el resplandor universal de Jerusalén, a quien se dirige en segunda persona del singular:*

hasta que rompa la aurora de su justicia y su salvación llamee como antorcha.

*Los pueblos verán tu justicia,
y los reyes, tu gloria;*

- Y que juega sobre el nuevo nombre que le da el Señor: nombre, decir, dar nombre ... *te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios. Ya no te llamarán «abandonada», ni a tu tierra «devastada»; a ti te llamarán «Mi favorita», y a tu tierra «Desposada*

- *La conclusión que jugando con el simbolismo de los esponsales y celebra ya el "gozo" de la boda de la nueva*

Alianza

*»; porque el Señor te prefiere a ti y tu tierra tendrá marido.
Como un joven se casa con su novia,
así te desposa el que te construyó;
la alegría que encuentra el marido con su esposa,
la encontrará tu Dios contigo.*

SALMO 95

Salmo responsorial

Contad a todos los pueblos las maravillas del Señor

El salmo 95, salmo procesional, salmo de júbilo lleno de entusiasmo, es el canto de los exiliados que, entrados en su casa, invitan a las naciones a dar gloria a Dios que hace maravillas.

Este es un salmo gozoso. Es un canto lleno de entusiasmo. Sus estrofas cortas se abren con numerosos imperativos que invitan a la alegría de anunciar las maravillas del Señor a todos los pueblos.

Debe recordarse la expresión cántico nuevo. ¿Qué hay de nuevo en un canto que habla de la acción de Dios a través del mundo? Simplemente el hecho de entonarlo el día en que se expresa el salmista y el hoy que nosotros los vivimos. Lo que es nuevo es cantar otra vez, como si fuera la primera, la salvación y la justicia que el Señor aporta al mundo.

SEGUNDA LECTURA 1Cor 12, 4-11

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Corinto era entonces una ciudad de muchos centenares de miles de habitantes, un puerto muy abierto a todas las corrientes de pensamiento y religiosos de todos los horizontes.

Pablo estuvo en ella hacia el 50-52, fundando allí una comunidad cristiana con la que permanecerá en contacto epistolar. En efecto, después de su marcha, se alzaron dificultades en la joven y turbulenta Iglesia, justificando una primera carta del Apóstol (para algunos especialistas, se encontraría un fragmento de ella en 2Cor 6, 14-7, 1). Le habían llegado nuevas noticias y nuevas preguntas se le habían puesto, Pablo escribe en Éfeso, hacia el 54-56, lo que nosotros llamamos tradicionalmente la 1ª carta a los Corintios.

El capítulo 12, con el que empezamos, durante cinco domingos, su lectura continuada, aborda el problema de los fenómenos espirituales con que algunos miembros de la comunidad pretenden ser superiores a los demás. Sin ninguna suavidad, Pablo invita a sus corresponsales de Corinto

- A aprender a discernir lo que no es más que un entusiasmo colectivo, fenómeno de grupo, y lo que realmente viene del Espíritu;
- A no olvidar nunca que la diversidad de DONES, de FUNCIONES, de ACTIVIDADES
- No tiene más que UNA SOLA FUENTE: EL ÚNICO ESPÍRITU,
- Y que una sola FINALIDAD: no la gloria personal, sino LA CONSTRUCCIÓN DEL CUERPO DE CRISTO: Las manifestaciones del Espíritu distribuidas a cada uno son en bien de todos.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Habiendo preparado Su lectura, el LECTOR podrá resaltar:

- La DIVERSIDAD los carismas en la Iglesia:
 - Los dones diversos,
 - Los servicios diversos
 - Los milagros varios.

- Su **REPARTICIÓN**:

- Uno, gracias al Espíritu, recibe el don de una palabra profunda, otro, por obra del mismo Espíritu, el don de profecía, otro, el de distinguir si un espíritu es falso o auténtico, otro, el don de hablar lenguas extrañas, otro, el don de interpretarlos.

- Su **ÚNICA FINALIDAD**: el bien de todos

- Su **ÚNICA FUENTE**, designada como un refrán:

- Pero el Espíritu; es uno.

- Son varios los servicios, pero es uno el Señor;

- Gracias al Espíritu

- Por obra del mismo Espíritu

- Son obra del único Espíritu

- Todos estos dones son obra del único Espíritu, que los distribuye en particular a cada uno como le parece bien



COMENTARIO AL EVANGELIO Juan 2, 1-12

De una boda de pueblo... a la boda de Dios y su pueblo:

El pasado domingo, poníamos la atención sobre la excepcional riqueza simbólica del evangelio de los Máagos, en Mateo. Habría que decir otro tanto de las bodas de Caná que, en el evangelio de Juan, inaugura el "Libro de los Signos". *Se debería decir que a través de un relato tan construido, vale mejor renunciar Saber exactamente lo que pasó, advierte Alain Marchedour. Juan, a partir de un recuerdo auténtico, transfigura mentalmente la historia que es preferible atenerse a la teología subyacente (L' Evangile de Jean, p. 55)*

- La presentación de los personajes y sus relaciones recíprocas son ya una primera clave introduciendo a una lectura simbólica de

este relato.

- En efecto, los personajes del que habla el narrador son Jesús, la madre de Jesús, sus discípulos, el maestro sala y el novio.

- En todos estos personajes, observa A. Marchedour, son presentados en referencia a Jesús: su madre, sus discípulos. Los discípulos no tendrán ningún papel activo: en cambio son importantes como testigos de la escena y como objetos de una transformación: finalmente se convierten en creyentes (oc).

- Otra clave: la repetición de la palabra "boda" al comienzo del texto (v. 1, 2), claramente intencional para marcar el cuadro simbólico del episodio.

A lo largo de la Biblia, desde Oseas hasta el tercer Isaías (Isaías 56-66), pasando por casi todos los profetas y la interpretación judía del Cantar de los Cantares, Dios es presentado como el Esposo de su pueblo Israel. Dios es presentado. La Alianza entre Yahvé e Israel es una alianza nupcial, es decir indestructible, basada en un amor total y recíproco. Y el Nuevo Testamento ha hecho uso abundante de este tema.

Es este tema que se desarrolla aquí, en el relato de Juan. Más allá de la fiesta de bodas de los jóvenes esposos de Caná, en Galilea, la mirada del Evangelista nos introduce en la inauguración de otra fiesta, para otras bodas: la Fiesta anunciada por los profetas (cf. La primera lectura de este domingo), de las Bodas de Dios con su pueblo en su Hijo Jesucristo.

De la antigua ley ... al vino de la Nueva Alianza:

Una mirada más atenta sobre el conjunto del relato confirmará esta perspectiva simbólica.

- Juan ha situado el evento tres días más tarde. ¿Habrá que ver aquí, con J.P. Michaud, una simple precisión cronológica refiriéndose a la revelación de Juan 1, 51? ¿Debería verse aquí, con X. Léon-Dufour, una intención del narrador de poner este episodio en relación con los grandes acontecimientos de la historia santa que pasan también nada días más tarde, sacrificio de Isaac, en Gen. 22, 4, manifestación divina en el Sinaí, en Éxodo 19, 11? Esta "datación" anunciaría entonces un giro decisivo en la historia de la Alianza (Lecture de la *Évangile selon Jean*, tomo 1, p. 222). O al fin, como lo sugiere A. Marchedour, *esta mención a los tres días más tarde no evocar la Resurrección al tercer día, donde se ha manifestado la gloria de Jesús y donde la fe de sus discípulos se convirtió total.*

No tienen vino, observa la madre de Jesús.

- No olvidemos que: el vino es, en Israel, y especialmente el de bodas, que duraban muchos días y se debía hacer buena provisión de vino, es también el símbolo de las bodas mesiánicas de Dios con Israel, cantadas y esperadas por los profetas.

- La falta de vino es el punto de partida del relato. El narrador no se interesa por nada por las razones de esta falta, sino más bien en lo que simboliza: la angustia, desgracia de Israel y su espera del don de Dios.

- Y es María, llamada siempre la madre de Jesús, quien toma la iniciativa de avisar a Jesús.

- *Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora* (Mujer, y yo que tengo que ver: versión, más acorde con el griego), respuesta de forma bien enigmática.

- Primero, el título dado por Jesús a su madre. No imma (mamá), el correspondiente de abbá (papá), sino mujer (gynai).

No vemos aquí ni una falta de respeto, ni tampoco un toque de humor. Esta apelación dada a María, al principio del evangelio de Juan, y que lo será por segunda vez al final, en el Calvario, invita a situar en otro nivel de relación que el de la vida cotidiana y familiar.

- Después, seguidamente la respuesta que viene a confirmar lo que decimos: y yo que tengo que ver: (literalmente qué hay entre tú y yo?). *Una fórmula que los traductores y comentaristas han intentado templar su carácter abrupto y que, en la Biblia, revela un malentendido entre interlocutores. La respuesta de Jesús, no sería como lo sugiere A. Marchedour, una puesta de distancia: su madre es invitada a sobrepasar su sola maternidad carnal por nacer como discípulo?* (O.c. p. 56).

- «*Haced todo lo que él os diga.*», Responde María inmediatamente, dirigiéndose a los sirvientes. A la llamada de su hijo, ella ha franqueado la puerta, siendo la primera de los discípulos.

La fórmula que el relato pone en sus labios está cargada de reminiscencias escriturísticas:

- Evoca la palabra del Faraón al egipcios cuando él reclamando víveres: Id a José y haced lo que él os dirá (Gen. 41, 55). María desaparecerá ante Aquel en quien se cumplen los anuncios proféticos, el nuevo José que da de comer a su pueblo y lo hace pasar de la penuria a la sobreabundancia.

- Evoca también la respuesta del pueblo de Dios a las propuestas de la Alianza, a la Asamblea del Sinaí: Haremos todo lo que Yahvé ha dicho (Ex 19, 8). El Evangelista pone aquí en labios de María, en el momento de la inauguración de la nueva alianza, la profesión de fe del pueblo elegido. La presenta como la figura del nuevo Israel.

- Así, el relato continúa, *y había allí seis tinajas de piedra destinadas a las prácticas de purificaciones de los judíos*. Es curioso en vez de jarras de tierra cocida u odres de piel de las que se servían para guardar el vino y que, en Caná, estaban vacías precisamente, Jesús da la orden de llenar las tinajas de piedra destinadas a otro uso distinto del de la bebida: en las prácticas de purificaciones de los judíos. Y es de esas tinajas, llenadas de agua, hasta arriba (unos 700 litros), que los criados sacan un vino de una calidad excepcional, mejor que el que habían servido hasta entonces, como dirá el maestra sala.

- Este cambio del agua en vino, durante estas bodas de pueblo, simboliza el paso de la ley antigua a la nueva ley. El vino de los tiempos mesiánicos reemplaza el agua de la primera alianza.

El comienzo de los signos... en la Hora de la realización:

Este relato de las bodas de Caná inaugura *el Libro de los signos* que acabará en 12, 50, donde empezará el *Libro de la Hora* de Jesús.

Estamos, anuncia el Evangelista, al comienzo de los signos. Poniendo este primer "signo", Jesús comienza a revelar, quitar el velo, su ser y su misión. Caná marca el primer paso de la fe de los discípulos: y sus discípulos en él.

Otros "signos" seguirán: multiplicación de los panes, en Juan 6, curación del nec de nacimiento, a Juan 9, reanimación de Lázaro, a Juan 11. Estos irán desplegando esta revelación inicial. Constituirán los discípulos, otras etapas en el camino de su fe.

- Pero, proclama Jesús, su Hora todavía no ha llegado. Esta Hora misteriosa que será a la vez la de la Pasión, la de la Glorificación, la del don del Espíritu Santo en sobreabundancia. Entonces, a la luz de Pascua, los discípulos accederán a la adhesión total a Jesús, Mesías e Hijo de Dios.

- En cuanto a la madre de Jesús, ella está ahí, presente, para el signo inaugural de la Alianza: *¿Mujer, y yo que tengo que ver?*, Como ella estará al pie de la cruz (19, 25), cuando habrá llegado la Hora de sellar en la sangre esta nueva Alianza: *Mujer, ahí tienes a tu hijo*. Presente al comienzo, ella lo estará también la realización, en el cumplimiento (19, 30: *Todo se ha cumplido*).

- Este relato es un relato de después de Pascua.

El milagro de Caná, concluye A. Marchedour, está escrito para uso de los creyentes que han hecho la experiencia de la fe pascual y que han roto con el judaísmo. Todo esto se transparenta en la construcción del relato. La apertura y la conclusión sitúan al lector en un contexto pascual ... El conjunto del relato describe cómo en Jesús se opera el paso del judaísmo al cristianismo.

La madre de Jesús está allí: ella es aquella por la que la fiesta entre Dios y la humanidad se hace posible. Ella conduce al nuevo Israel (simbolizado por los sirvientes) hacia Jesús. Pero, haciéndolo, ella se convierte, ella misma, en la mujer figura del nuevo Israel, que se somete a su hijo: - «Haced todo lo que él os diga». La calidad y la cantidad excepcional del vino significan que la fiesta mesiánica ha comenzado y que desde ahora el vino no va a faltar. Se lo han bebido todo?, se preguntaba un Padre de la Iglesia. No, porque nosotros todavía aún bebemos de él (o.c. pág. 58.